

LOCAL

Barranquilla, Sábado 19 de noviembre de 2005.

“Sin instituciones transparentes no habrá desarrollo”

Afirmó el ex vicepresidente Gustavo Bell Lemus, director de EL HERALDO, quien propuso durante el Foro ‘Región Caribe: visión y perspectiva para 2019’ revisar las bondades que tuvo el Corpes.

Por ROSARIO BORRERRO B.

El ex vicepresidente de la República y actual director de EL HERALDO, Gustavo Bell Lemus, afirmó ayer durante el Foro ‘Región Caribe: visión y perspectiva para 2019’ que sin instituciones transparentes y sólidas, y sin un flujo de información confiable a nivel de las entidades territoriales, no podrá haber desarrollo en nuestra región. “Mientras nuestras instituciones, léase gobernaciones, alcaldías, no sean transparentes ; mientras nuestros funcionarios no sean transparentes, difícilmente mayores recursos se van a traducir en mayor desarrollo”, aseveró durante el evento académico celebrado en el coliseo ‘Los Fundadores’ de la Universidad del Norte.

Esa situación además imposibilita la llegada de inversión extranjera en momentos en los que se está pensando en función de la globalización. “Con una institucionalidad débil, cuestionada, frágil, muy poco moderna, vamos a sentir los factores negativos de la inserción en la globalización”, agregó. Refiriéndose a lo importante que es el flujo de información en el campo de la administración pública, puso como ejemplo el hecho de que una ciudad como Barranquilla no tenga su información al día. “Permanentemente tiene problemas con el Ministerio de Hacienda para suministrarle información que le permita hacer seguimiento sobre sus finanzas. La propia administración distrital, independientemente de quien sea el actual Alcalde -hagamos abstracción de su nombre- tampoco conoce ni controla las concesiones que tienen vigencia para los próximos 15 años. Esos son los problemas básicos: no hay una contabilidad, ni una información contable que le permita al Distrito o a los departamentos manejar su propio destino. Así es muy difícil que podamos avanzar en la senda del desarrollo y eso no nos lo va a dar la Nación”, afirmó.

A renglón seguido, Bell Lemus pidió revisar las experiencias positivas que se vivieron con el Consejo Regional de Planificación Económica y Social —Corpes— especialmente para el caso de la Costa Caribe, pues según lo reconocieron los de otras regiones, era el único que funcionaba.

Afirmó además que no basta con garantizar el libre juego de la oferta y la demanda para que nuestras condiciones mejoren. “La Región necesita un acompañamiento, pero no el paternalista, sino uno dentro de la visión más amplia de lo que significa el desarrollo de una región”.

Otra inquietud planteada por Bell para la discusión del plan Visión 2019 para la Región Caribe fue el tema de la educación, especialmente la superior privada, campo en el que resaltó los logros de la Universidad del Norte, con su acreditación institucional y el destacado desempeño de sus egresados, así como a la Universidad del Magdalena y la de Cartagena. “Pero hay rezagos en materia de cobertura, de programas, de calidad en conjunto de la educación superior. Ese es un tema que ya tiene que empezar a discutirse en las próximas agendas para la región que se vayan a discutir”, dijo.

Al hablar de los retos institucionales del desarrollo regional, Bell Lemus hizo inicialmente un diagnóstico del momento actual: dijo que la globalización es una realidad inevitable y que en ese contexto, la Costa Caribe ha sido una región perdedora frente a la Nación. “Algunos piensan que ésta es una visión pesimista, pero es lo que nos muestra la realidad”, dijo. Hizo además una descarnada radiografía de cómo es visto nuestro país por el resto del mundo: somos un país presa del narcotráfico, con una tremenda crisis humanitaria por el tema de los desplazados, tenemos una política exterior errática, estamos marginados de la filantropía (ayuda de fundaciones extranjeras) y en resumen, la percepción que se tiene en algunos centros de pensamiento es que “somos un Estado fracasado”, dijo. Señaló que a nivel latinoamericano no hemos podido conformar un bloque sólido que nos permita enfrentar mejor los riesgos de la globalización, y citó como ejemplo conflictos como el que viven hoy Venezuela y México, las diferencias entre Perú y Chile o las que Colombia y Venezuela han tenido recientemente. Y dijo que la firma del TLC también ha evidenciado nuestra incapacidad para ponernos de acuerdo en temas de profundo impacto como ése, así como el poco margen de maniobra que tenemos frente a Estados Unidos. “Por supuesto que es injusto que nos vean como un Estado fracasado, que no tengan en cuenta nuestros esfuerzos, que no se reconozcan los notorios avances de nuestro gobierno, pero la realidad es que así nos ven. Y en esa percepción la Costa Caribe es una región sola, muy sola, una región hasta ahora perdedora según lo demuestran algunos estudios”, dijo. Por eso, para terminar, planteó para la discusión pública un interrogante: ¿el problema será cultural? “Hay algunas actitudes, valores, principios que definitivamente son incompatibles con el desarrollo, el progreso y el bienestar. Hay comportamientos colectivos que definitivamente vamos a tener que cambiar. ¿Y eso nos lo va a resolver la Nación? ¿El problema de la región se resuelve con más recursos? Por supuesto que los recursos son necesarios, pero eso no es suficiente”, afirmó.